



Santiago, 15 de Setiembre de 1942

Mi querida Gabriela Mistral:

Qué de tiempo que no sé de usted. Contesté su última carta, donde me preguntaba por la libertad de Serafin y algunas otras cosas más, y no tuve nunca noticias suyas. Sin embargo, en "El Mercurio" leo algunas veces recados suyos y también los que sobre usted y sobre asuntos del Brasil escribió Subercaseaux. Qué maravilla ese Brasil! Creo que leeré en estos días el libro de Zwieg. Usted sabe lo viajera que soy y le diré que tengo unas ganas locas de volar al Brasil siquiera fuera por un mes.

Serafin salió el mismo día de Secane. No sé porqué no lo dijeron entonces ciertos cables. Vino a Santiago un mes después porque esperó viajar junto con mi hija. Ambos están desde Marzo conmigo. Gloria ya está en pleno estudio de Servicio Social y parece que con muy buenas calificaciones. Si continúa bien, terminará en tres años total. Luego pienso que siga otros estudios superiores, ayudándose con lo que le dé la profesión. Solo así podemos estudiar los pobres. Pero felizmente lo de su estudio aquí se arregló bien, pues los estudios no cuestan dinero, salvo matrículas, útiles, etc. Creo que este país es uno de los pocos donde se facilita tanto el estudio.

Usted me decía en su última que su salud no estaba muy buena. Cómo anda ahora? Espero que mucho mejor.

Aquí tuvimos a Waldo Frank. Creo que ha decepcionado un poco a los que quieren ver en cada intelectual un agitador político. Sus conferencias tuvieron un gran público curioso que salió en cierto modo desorientado porque no entendió bien el mensaje espiritual del hombre que ve el error en que se pierde el mundo y trata de agitar - en este caso, sí - para agrupar a los hombres de buena voluntad alrededor de un ideal de amor, de comprensión, de generosidad humana. Somos tan sórdidamente egoístas! Waldo Frank dijo algunas cosas muy enérgicas contra el capitalismo y la adoración al dinero y dijo indirectamente la responsabilidad que cabía en esta hecatombe a los intelectuales que no fueron capaces de mirar por encima de la confusión. Porque en verdad Gabriela, cuál es la labor de los intelectuales? Usted me pregunta que aquí qué hacen, yo le diré que nada, desgraciadamente, cada uno en una tienda política enemiga de la otra, dedicados a murmurar o a pronunciar discursos de odio, pero incapaces de tomar una actitud levantada y visionaria. Es que los poetas ya no son los visionarios de otras épocas? Son solo los histriones o copleros que adulan al que les paga, en este caso, al que los endiosa mañosamente?

Nosotros vivimos bastante distanciados de los elementos intelectuales de este país. Nosotros nunca hemos distinguido nacionalidades, pues en nuestra faz política, queremos el interamericanismo y la ciudadanía, por lo menos, continental. Pero usted conoce su tierra de hombres y mujeres fríos, lejanos. Me habría gustado mas calor de fraternal comprensión para Serafin que soportó con dignidad altísima sus 10 años de martirio. No lo ha habido. Waldo Frank nos dijo: "porqué me dan banquetes a mí que no hice nada, y no se los dan a Delmar que ha dado 10 años de su vida por un ideal?" - I entonces yo pensé: es verdad. I un poquito de dolor asomé a mi corazón que no es rencoroso. Usted sabe. Pero todo ésto a modo de confidencia a la distancia, con ruego del mayor silencio.

**[Carta] 1942 sept. 15, Santiago, [Chile] [a] Gabriela Mistral  
[manuscrito] Magda Portal.**

**AUTORÍA**

Portal, Magda, 1901-

**FORMATO**

Manuscrito

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

[Carta] 1942 sept. 15, Santiago, [Chile] [a] Gabriela Mistral [manuscrito] Magda Portal. [2] p. ; 28 cm.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile